



Liceo Armando Robles Rivera luce **180 años de historia**, educación y preservación de la memoria valdiviana

Establecimiento educacional es uno de los más antiguos de Chile, y se ha consolidado como uno de los emblemáticos a nivel regional. Además, de ser reconocido por su archivo histórico, que sirve de nexo entre la memoria de Valdivia y sus habitantes.

Mariana Urrutia Tobar
equipo.cronica@australvaldivia.cl

Este 2025, el Liceo Armando Robles Rivera (LARR) cumplirá 180 años desde su creación. Fundado en 1845 por el presidente de la época, Manuel Bulnes, no solo ha educado a gran parte de la comunidad valdiviana, sino que también sus aulas, pasillos y rincones albergan una historia vinculada por un lado a la educación propiamente tal y por otro se ha convertido en una fuente histórica para un territorio y su comunidad.

Por sus pasillos caminaron importantes figuras del país, desde presidentes y naturalistas hasta políticos. Parte de esos vestigios y de ese patrimonio cultural se puede consultar



FOTO ARCHIVO LARR.

hoy en su archivo histórico, que busca consolidarse como un fiel testimonio del pasado, presente y futuro para las nuevas generaciones.

Según señaló la directora del Liceo Armando Robles Rivera, la docente Elizabeth Contreras, en sus orígenes, el liceo, cumplía un rol de homogenización social: "La mayoría de los profesionales antiguos de Valdivia, por ejemplo, del Poder Judicial, médicos, dentistas, constructores, ingenieros, se conocían porque habían sido compañeros de promociones del liceo. Este era realmente un espacio de cohesión social,

porque venían estudiantes de los colegios básicos de Valdivia, es decir, de la enseñanza primaria pública, y también de los colegios particulares, como el Salesiano y el Instituto Alemán. Entonces, aquí se reunían todos estas personas para continuar sus estudios y luego comenzar sus carreras en distintas universidades".

Asimismo, Contreras aclaró que se trata de un liceo que tenía un claro objetivo desde su fundación y que estaba en sintonía con aquellos trazados por el gobierno de la época para consolidar la república: "Dentro de las instituciones creadas

con este propósito se incluye la fundación de liceos emblemáticos a lo largo de todo el país, que nacen bajo la república conservadora siendo el primero de ellos el Instituto Nacional con José Miguel Carrera y años más tarde nosotros en el sur". Además, destacó que con el paso del tiempo, el liceo ha sido una parte integral del desarrollo económico y social de la ciudad, hecho que se ve reflejado en casi 200 años de historia. "Desde sus inicios, incluso, las asignaturas impartidas se adecuaron para responder directamente a las necesidades locales, evidenciando desde un

inicio, su rol en el progreso de la comunidad", indicó.

NUEVOS ENFOQUES

Los lineamientos que como establecimiento educacional tienen hoy han evolucionado con el paso del tiempo y se ha debido adecuar a las nuevas generaciones. Respecto a cómo el liceo ha logrado mantenerse vigente a lo largo de estos casi dos siglos, su directora subrayó que siempre han sido un liceo de carácter científico-humanista. "Creo que el mantenernos vigentes tiene que ver con el proyecto institucional que presentamos y que siempre ha sido el

“

La mayoría de los profesionales antiguos de Valdivia, por ejemplo, del Poder Judicial, médicos, dentistas, constructores o ingenieros, se conocían porque habían sido compañeros de promociones del liceo..”

Elizabeth Contreras
Directora Liceo
Armando Robles Rivera.

de un liceo científico-humanista, y esta categorización no se ha perdido. De igual manera, dentro del imaginario valdiviano, se trata de un espacio que prepara a sus estudiantes para la educación superior; hablamos de que alrededor del 65% de ellos logran entrar a la universidad y continuar sus estudios.

Si bien hoy creo que estamos en un paradigma nuevo en la educación, dado los muchos desafíos que debemos enfrentar como liceo emblemático y aquellos procesos educativos post-pandemia. Considero que este liceo se ha transformado en un espacio que acoge, y que es muy respetuoso de la diversidad de estudiantes que aquí conviven. Se trata de un espacio educativo que ha debido ir cambiando su currículum porque hoy es mucho más para la vida en términos de adaptación emocional. Es decir, no es un liceo que te va a enseñar un oficio, pero sí tiene que ayudar a desarrollar habilidades para siglo XXI, como lo son: comunicación, habilidades sociales y emocionales”.



(viene de la página anterior)

Por su parte, el Jefe de UTP del LARR, Miguel Ángel Cayul, se refirió a los desafíos que existen para el futuro de la educación en los establecimientos emblemáticos. “A nivel nacional, hay una crisis en los colegios emblemáticos. Este es el quinto o sexto colegio más antiguo de Chile. En algún momento estuvimos dentro de los 100 mejores liceos del país con nuestros puntajes, pero cuando medimos la educación de manera estandarizada, hoy podemos haber bajado, como todos los colegios. Sin embargo, la verdad es que seguimos teniendo estudiantes con buenos resultados.

El conocimiento está en todas partes, pero aquí, en la escuela, en el sistema de educación formal, es un conocimiento-poder. Los estudiantes vienen a buscar herramientas para poder transformar sus vidas, así como lo hicimos muchos de los que estamos acá y que somos parte de la educación pública”.

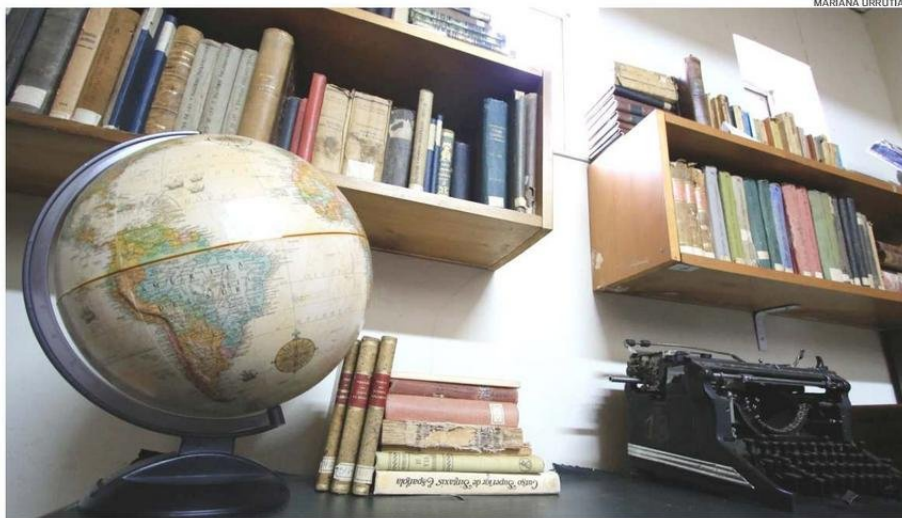
LABOR PATRIMONIAL

El establecimiento educacional comenzó un proyecto orientado a la patrimonialización del liceo. Liderado por el docente, y actual seremi de Educación de Los Ríos, Juan Pablo Gerter, la iniciativa buscaba recuperar y poner en valor el patrimonio que durante años se almacenó en el liceo. Este patrimonio da cuenta del legado de los alumnos que convivieron en los diversos periodos de la historia, así como de la presencia de personajes relevantes, no solo a nivel local, sino también nacional, que habían dejado huella en el lugar.

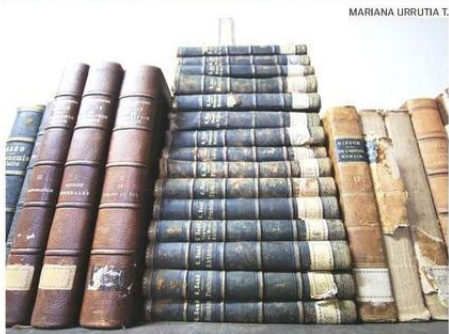
La propuesta nació de la inquietud de la propia comunidad liceana que buscaba rescatar, preservar, y difundir la documentación, así como los materiales varios y objetos de valor histórico del liceo. Para ello fue fundamental el trabajo en conjunto con los mismos estudiantes, así como la colaboración de organizaciones vinculadas al rescate del patrimonio.

Esta tenía dos líneas de trabajo por un lado reconstituir la memoria del LARR junto a los estudiantes apostando por una formación como ciudadanos críticos y reflexivos y por otro lado patrimonializar el Liceo, es decir, preservar y dotar de valor histórico tanto a la institución, como a los procesos de enseñanza formal dados en ella.

Gerter precisó que el origen de este proyecto proviene de la tesis de posgrado que estaba desarrollando en el extranjero. Este estudio analizaba dos reformas implementadas en un liceo en Chile, el Liceo Armando Robles, y en otro liceo en Brasil, de-



MARIANA URRUTIA T.



MARIANA URRUTIA T.

Museo Pedagógico del LARR

● El LARR está trabajando en la apertura de un museo pedagógico. El espacio se ubicará en una de las salas de clases de historia, allí los mismos estudiantes se encuentran catalogando objetos y diversas piezas que en algún momento de la historia fueron empleados en el mismo liceo para la tarea de educar, desde antiguos microcopios, especies disecadas, utensilios de medición y hasta mapas de inicios del siglo XX. Son hoy recuperados, clasificados y utilizados por los estudiantes para montar una muestra, y quedan a disposición de los estudiantes y de quienes deseen consultarlos. “De esa manera, el archivo quedaría separado de los objetos, al igual que los libros que, en ese caso tenemos la intención de crear una biblioteca consultiva”, cuenta Echarri, quien señaló, además, que aún no cuentan con el espacio para esto último, pero que esperan prontamente contar con ese lugar para que investigadores o público general puedan acceder a este material bibliográfico.

nominado “Escuela Culto a la Ciencia”. En ambos casos, a partir de su historia, se ponían en perspectiva los resultados y la implementación de las respectivas reformas. “En ese contexto estaba realizando entrevistas y fui al Liceo Armando Robles. Cuando llegué, comencé a recorrer las salas y a observar la documentación distribuida en distintos espacios del liceo. Empecé a proyectar, inspirado por mi experiencia en Brasil, donde había conocido archivos escolares, el potencial que tenían estos espacios, no solamente para reconstruir la memoria, la historia, la identidad, sino también para fortalecer los procesos educativos al interior, en este caso, del liceo”.

Tras iniciar junto a los estudiantes el proceso de construcción del archivo, Gerter reconoció la importante conexión establecida con ellos y el trabajo que realizaron en torno al archivo. “Ese intertanto fue muy bonito ver la conexión de los estudiantes con el hecho de ir valorando lo que fue la historia a través de su documentación. La biblioteca que había ahí, por ejemplo, era del siglo XIX, con muchos documentos de esa época. Entre ellos, se encuentran los anales de la Universidad de Chile,

“**Veo en los archivos, en la historia de la educación pública, un valor infinito para poder recuperarla desde las visceras que le dan identidad a nuestra república, lo que, creo yo, es muy valioso...**”

Juan Pablo Gerter
 Profesir y seremi de Educación de Los Ríos.

que son especialmente interesantes porque estos anales contienen las actas y registros de la vida interna de la universidad. Lo más sorprendente es que están casi todos los del siglo XIX. ¿Por qué? Porque durante sus primeros años, el liceo dependía de la Universidad de Chile, además de ser fiscalizado y visado por esta. Era, en cierto modo, una especie de filial en Valdivia y la zona sur”, explicó.

El docente encargado del archivo, Nicolás Echarri, destaca que se han identificado importantes registros históricos que abarcan un periodo que va

entre 1900 y 1960. Sin embargo, aclaró que la mayor concentración de información se encuentra a partir de 1940, donde destacan hallazgos como libros de clase que dan cuenta de registros detallados de concentraciones de notas y asistencias de los estudiantes a lo largo de las décadas. También es posible encontrar documentación que incluye las calificaciones de Salvador Allende, quien estudió en el liceo en 1918, junto a registros de sus familiares directos, como su hermano y hermana.

Al revisar los archivos, es posible apreciar datos como el hecho de que, durante cerca de cinco meses en 1853, Rodolfo Amando Philippi asumió la rectoría del liceo con tan solo 20 estudiantes a su cargo y pocos recursos para su funcionamiento.

Es posible interpretar según Gerter explicó, que el liceo, en esos años, era la principal institución cultural y académica del sur de Chile hasta la creación de la Universidad Austral de Chile (UACH). “Veo en los archivos, en la historia de la educación pública, un valor infinito para poder recuperarla desde las visceras que

le dan identidad a nuestra república, lo que, creo yo, es muy valioso”, afirmó.

Echarri, de igual manera, señaló que son variados los tipos de documentos que reciben y que deben sistematizar y categorizar, para así poder conservarlos de la mejor manera y ofrecer la posibilidad de que, cuando alguna persona desee consultarlos, estén a mano. Asimismo, reconoció los desafíos para este nuevo año que apuntan a continuar la labor realizada, pero como siempre enfocada en que sean los mismo estudiantes quienes realicen este importante trabajo. Agradeció el apoyo que ha brindado a lo largo de todo este proceso tanto el Archivo Nacional como la Dirección Museológica de la UACH.

El archivo ha sido clave para conectar a los estudiantes con la historia local, así lo manifestó el docente a cargo del Archivo. “En el 2023 realizamos un taller que tuvo mucho éxito y que nos llevó a convocar una campaña de recolección y donación. El objetivo principal de esta propuesta era acercar a las personas, y a la comunidad de vuelta al liceo, y revalorar el trabajo que se estaba haciendo

junto al archivo patrimonial. Con los estudiantes de ese año, logramos desarrollar una campaña de gran impacto”.

Echarri expresó, que uno de los logros más recientes vinculados al archivo patrimonial del liceo fue la reedición de una revista que estuvo sin editarse durante casi 50 años. Se trata de la “Revista Cultural”, escrito, que originalmente había tenido su primer número en 1920 y que pasó por varios ciclos, dependiendo del contexto histórico, funcionando intermitentemente. En ocasiones, reveló Echarri, hubo largos periodos de inactividad, de hasta 20 años, pero la idea de la revista siempre se retomaba. A lo largo de los años, se pueden identificar cuatro o cinco ciclos, el último de ellos siendo en 1970.

“A los estudiantes les encantó la idea de retomarla, y el año pasado surgió la posibilidad de hacer una reedición, que finalmente pudimos completar. La propuesta surgió de los mismos estudiantes, y yo simplemente fui el facilitador. Junto con ellos, logramos reunir a ocho alumnos interesados en escribir, quienes comenzaron a trabajar en los contenidos. Posteriormente, nos asociamos con las profesoras de Lenguaje y ampliamos el proyecto para incluir al taller de Periodismo y el de Fotografía. Gracias a este trabajo conjunto, pudimos elaborar la revista, que finalmente publicamos a finales del 2024”.

Consultado sobre cómo ha resultado la experiencia de trabajar junto a los estudiantes, Echarri es categórico al afirmar el positivo impacto que tiene el trabajo directo de los estudiantes con esta documentación y el sentido de identidad, no solo en relación con el liceo, sino también con Valdivia misma.

“Como docentes, somos meros facilitadores del trabajo, ya que son los estudiantes quienes, con su empuje y ganas, sacan adelante el archivo. Ellos mismos hablan de la importancia que tiene el liceo y el archivo. Reconocen también que no somos sujetos históricos aislados, que el liceo no nació de la nada, sino que tiene toda una historia y un trasfondo. Es necesario reflexionar que el liceo tiene 180 años, y Chile se independizó en 1818, siendo fundado el liceo casi 20 años después de este gran suceso. Entonces, está profundamente arraigado en lo que es la historia de nuestro país y en la historia de Valdivia. Los estudiantes reconocen que el liceo tiene toda una historia sumamente relevante, no solo en relación con Valdivia, sino con Chile en sí mismo también”. ❧